

La Deserción Escolar: un Fenómeno Multifactorial en Debate

Student Dropout: a Multifactorial Phenomenon Under Debate

DOI: <https://doi.org/10.61604/dl.v16i30.460>

Luisa Amelia Sibrián Escobar¹

Universidad Don Bosco, El Salvador

Correo: amelia.sibrian@udb.edu.sv,

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6502-1097>



Jenny Ivonne Ayala Sánchez²

Universidad Don Bosco, El Salvador

Correo: jenny.ayala@udb.edu.sv,

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-7085-7156>



Recibido: 19 de marzo 2025

Aceptado: 30 de abril de 2025

Para citar este artículo: Sibrián, A., y Ayala, J. (2025). La Deserción Escolar: Un Fenómeno Multifactorial en Debate, *Diálogos*, (30), 27-50

¹Licenciada en Matemática por la Universidad de El Salvador, Maestra en Gestión de la Calidad por la Universidad Don Bosco y Doctoranda en Ciencias Sociales por la UCA – UDB. Especialista en procesos de gestión de la calidad en la Educación Superior. Directora del Depto. de Calidad Académica, Universidad Don Bosco.

²Licenciada en Letras por la Universidad de El Salvador y Maestra en Métodos y Técnicas de Investigación Social por la Universidad de El Salvador. Investigadora social y educativa de la Universidad Don Bosco.



Nuestra revista publica bajo la Licencia Creative Commons: Atribución-No Comercial-Sin Derivar 4.0 Internacional

Resumen

Este artículo es el resultado del proyecto de investigación "Factores que explican la deserción estudiantil en la Universidad Don Bosco de El Salvador, un estudio de la cohorte 2013"; el cual identifica los factores de las diferentes dimensiones que más influyen en que los estudiantes abandonen sus estudios dentro de los programas de Ingeniería en Ciencias de la Computación, Licenciatura en Diseño Gráfico y Licenciatura en Administración de Empresas. Se aborda el fenómeno desde una perspectiva metodológica mixta, identificando a partir de los resultados los factores económicos, académicos y sociales que influyen en el abandono estudiantil. Finalmente, se proponen intervenciones integrales para mejorar la retención y eficiencia terminal de los estudiantes.

Palabras clave

Deserción escolar, educación superior, retención, cohorte, enfoques de análisis.

Abstract

This article is the result of the research project "Factors that explain student dropout at Don Bosco University, a study of the 2013 cohort"; which identifies the factors of the different dimensions that most influence students to abandon their studies amongst the degrees of Computer Science Engineering, Bachelor in Graphic Design, and Bachelor in Business Administration. The phenomenon is approached from a mixed perspective, identifying based on the results economic, academic, and social factors that influence student dropout. Comprehensive interventions are proposed to improve student retention and terminal efficiency.

Keywords

School dropout, higher education, retention, cohort, analytic approaches.

Introducción

Los cambios sociales y tecnológicos que se viven hoy día conllevan desafíos al estudiantado. Las brechas de pobreza, desempleo en las familias, la inseguridad social entre otros factores representa obstáculos para la juventud a la hora de ingresar y seguir estudios universitarios. Según Ferreyra et al. (2017, p. 14) en Latinoamérica "en promedio, alrededor de la mitad de la población de 25-29 años que comenzaron la educación superior en algún momento no finalizaron sus estudios, sea porque aún están estudiando o porque desertaron". Este dato es preocupante ya que de fondo agudiza las desigualdades y la exclusión social por las difíciles oportunidades laborales de las personas sin una formación universitaria, lo que promueve la migración, el trabajo informal, entre otras problemáticas sociales que limitan el desarrollo, visto este último como las libertades fundamentales humanas, por ejemplo, el acceso a los servicios de educación (Sen, 2000).

Desde la perspectiva de este autor, el desarrollo humano tiene que ver con la extensión de las libertades concretas que gozan las personas, las posibilidades económicas, las fuerzas sociales y las oportunidades que brindan la salud, la educación, la calidad de vida, etc. El acceso y permanencia de los estudiantes en el sistema educativo -en este caso el universitario- es indicador del desarrollo.

Los factores generadores del abandono escolar son múltiples y complejos al igual que su abordaje. Para Donoso y Schiefelbein (2007), observan que:

La deserción es un proceso étápico en el que se conjugan distintos factores que conforman un "círculo no virtuoso". Subrayan que mientras el fracaso estudiantil sea tratado como responsabilidad absoluta del estudiante, repite un esquema de exclusión bajo un conjunto de supuestos asociados a habilidades meritocráticas, en su mayoría estrechamente asociadas a la disponibilidad de un nivel de capital social, cultural, económico y educacional previo. (p. 407)

Para explicar y comprender el fenómeno de la deserción escolar, es necesario mirarlo de forma holística, y no solo desde los aspectos internos que le competen al estudiante. De acuerdo con Seminara y Aparicio (2020, p. 33) "La permanencia de los

estudiantes resulta ser una problemática compleja, compartida por la mayoría de los sistemas universitarios” y su abordaje implica el análisis de dimensiones psicológicas, económicas, sociológicas, organizacionales y de interacciones (Himmel, 2018). En definitiva, el abandono escolar es un sólido problema educativo, al ser efecto de causas multifactoriales (Olivares, 2018).

La Universidad Don Bosco (UDB), ha llevado constantemente el seguimiento del indicador de deserción escolar desde hace más de dos décadas y en el último quinquenio se le ha denominado “deserción parcial”; el cual se registra de un ciclo a otro. Este seguimiento ha permitido identificar que es común que los estudiantes dejen de estudiar uno o dos ciclos y retomen después sus estudios lo que implica un retraso y “se constituye en un importante determinante del abandono” (Seminara y Graffigna, 2021, p. 426).

Es decir, se da un paro en la continuidad de los estudios, ya sea por cambio de carrera, emergencias económicas o familiares tales como enfermedad o muerte de un miembro del hogar, etc. Se brinda especial atención a estos datos de deserción parcial, sobre todo, porque podrían convertirse en tasas de deserción definitiva y en abandono de los estudios universitarios, afectando a los estudiantes y por supuesto la eficiencia terminal de la universidad. La deserción escolar por cohorte, a diferencia de la “deserción parcial”, se calcula al final del período de duración del programa académico de la cohorte específica. Para el caso de estudio, los programas de nivel de licenciatura e ingeniería tienen una duración de seis años, incluyendo el trabajo de graduación. La identificación de los factores que explican el fenómeno es clave para proponer estrategias de intervención, ya que esta afecta la trayectoria académica del estudiante y su desarrollo personal y profesional. Así como también afecta a la institución educativa por los recursos invertidos (Lobos et al., 2022) y el indicador de eficiencia terminal (Cabrera et al., 2006).

El abandono escolar es una problemática social compleja, y un desafío para los sistemas educativos del mundo, especialmente para El Salvador. Sus resultados son de mucho interés para los diferentes niveles del sistema educativo del país porque no solo dan cuenta de la naturaleza del fenómeno, su persistencia en el sistema educativo, sino también las oportunidades de la implementación de estrategias por parte de las universidades para reducir la tasa de abandono escolar. El estudio tuvo como objetivo identificar las causas subyacentes de la deserción escolar de la cohorte 2013 de los programas de Ingeniería en Ciencias de la Computación, Licenciatura en Diseño Gráfico y Licenciatura en Administración de Empresas.

Antecedentes

Existen muchos estudios sobre el fenómeno de la deserción escolar a nivel básico, medio y bachillerato; por el contrario, si se habla del nivel superior, el espectro de investigaciones se reduce debido a la antigüedad de los estudios; sin embargo, al hacer una búsqueda del estado del conocimiento del fenómeno del abandono escolar en los últimos cinco años, se logró identificar cinco estudios relacionados con la presente investigación.

Los estudios sobre el abandono escolar ofrecen información valiosa que identifican las causas detrás de la fuga que implica historias truncadas y sueños perdidos.

Las investigaciones revisadas se ubican en México, Colombia y Uruguay en los años 2020 y 2023. Abordan la problemática desde perspectivas metodológicas cuantitativas,

cuantitativas y mixtas. Los estudios por referenciar se han enfocado en desentrañar las causas que derivan en la deserción estudiantil. Una de las investigaciones utilizó una metodología mixta, aplicando cuestionarios a partir de la base de datos del Sistema Integral de Información Institucional Universitaria (SIIAU) de la Universidad de Guadalajara junto con la realización de entrevistas (Calderón, Colomo y Ruíz, 2020). Otro de los estudios empleó un enfoque cuantitativo planteando una hipótesis causal multivariada que determinan la deserción escolar (Aldana, López, Pastrana y Sánchez, 2023). Las tres investigaciones restantes se anclan en la perspectiva metodológica cualitativa; una de ellas con perspectiva fenomenológica (Romero, Danies y Ortiz, 2020). Las técnicas utilizadas corresponden a entrevistas en profundidad, con uso del Software ATLAS (Amador, González, Arias y Carvajal, 2020) y grupo de discusión (Acevedo, 2020).

Los resultados y hallazgos en los referidos estudios muestran que el fenómeno de la deserción estudiantil es una problemática a la que se enfrentan todas las instituciones de educación superior. Los datos sugieren que entre las principales causas que llevan a la deserción escolar se hallan, factores primordialmente sociales relacionados al entorno familiar tales como el perfil educativo de los padres y madres (nivel académico), la economía del hogar, el apoyo de la familia al estudiante, la zona geográfica también se convierte en una barrera, o impulso para la carrera culminación profesional. Además, la maternidad, y en concreto, la lactancia materna es otro factor social que incide en el abandono o continuidad estudiantil en las estudiantes (Romero et al., 2020).

En cuanto a los factores organizacionales, los hallazgos sugieren que las estrategias pedagógicas aplicadas por los docentes en el proceso enseñanza-aprendizaje juegan un papel importante al hablar de fracaso escolar. También la infraestructura estudiantil es un componente importante para que los alumnos continúen sus estudios. Los servicios complementarios, así como los procesos administrativos son aspectos que se convierten en limitantes para finalizar los estudios de nivel superior. Entre los factores personales se encontró que la falta de conocimientos en las materias y asignaturas que conforman el área de matemáticas influye en la decisión de solicitar la baja voluntaria ante los resultados negativos en las notas. Además, la inclinación desmedida hacia el alcohol, tabaquismo y redes sociales genera dependencia, y como consecuencia el estudiante termina descuidando sus actividades estudiantiles.

Un hallazgo relevante en una de las investigaciones (Calderón et al., 2020) es el período crítico en el cual se registra la mayor proporción de la deserción estudiantil universitaria, siendo en los primeros semestres, es decir, que los semestres iniciales representan un período crítico para el abandono atribuida a la inadaptación social y académica del estudiante en el ámbito universitario en el primer año. Sobre la base de lo anterior, es innegable que el fenómeno del abandono escolar es un fenómeno arraigado en los sistemas educativos a nivel planetario (Cárdenas, 2019), sin embargo, en los países en vías de desarrollo el hecho social de la deserción escolar es crítica, lo que no abona al desarrollo de los pueblos, al contrario, agudiza la pobreza y la exclusión social. Reducir las brechas del abandono escolar a nivel universitario es un gran desafío para todo aparato educativo por las múltiples causas de tipo estructural implicadas, sin embargo, estudiar el fenómeno abona a su erradicación, lo que por el contrario genera la falta de su abordaje.

La deserción escolar en El Salvador

En el caso de El Salvador el fenómeno de la deserción estudiantil ha sido abordado desde varios ámbitos, que van desde las estadísticas del ente rector de la educación del país, el Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología (MINEDUCYT) hasta organismos internacionales como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la academia, mediante trabajos de grado.

Según datos del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología la cantidad de estudiantes que en 2020 egresaron de carreras técnicas, universitarias y de posgrado representaron menos del 5% de los que ingresaron ese año a instituciones de educación superior (Alas, 2023). La Encuesta de Educación Superior del MINEDUCYT señala que la eficiencia del sistema del nivel superior de educación puede calcularse mediante la suficiencia de las IES para responder la demanda de nuevos ingresos, su permanencia y egreso (Alas, 2023). Sin embargo, en 2020, los estudiantes que lograron culminar sus estudios son mucho menos que los que iniciaron su carrera en ese año. Las condiciones económicas, embarazos no deseados, la falta de orientación vocacional hasta la migración causan la deserción en la IES (Azcúnaga, 2023).

En el año 2020, ingresaron al sistema educativo 131,435 estudiantes a estudiar técnicos, profesorado, licenciaturas, ingenierías, doctorados, maestrías y otras especialidades en posgrados (Alas, 2023).

El ente rector señala que la deserción estudiantil promedio en los últimos seis años ha sido de 91,880 estudiantes en todos los niveles (Montes, 2018), ahora bien, el fenómeno de la deserción estudiantil a nivel universitario no ha sido investigado ampliamente en El Salvador. La problemática se ha abordado más a nivel básico y bachillerato, no obstante, existe información del abandono estudiantil de nivel superior, aunque limitada, la cual se encuentra plasmada en informes del MINEDUCYT y de USAID como ya se mencionó.

La deserción estudiantil como constructo teórico

Este estudio se fundamenta en varias teorías que explican el fenómeno de la deserción estudiantil. Tinto (1975), como principal referente teórico del fenómeno, afirma que se debe diferenciar el abandono forzoso del abandono voluntario, el primero se encuentra relacionado, sobre todo, a problemas en el rendimiento académico. De igual forma, hace la diferencia entre el abandono definitivo y el abandono transitorio; entendiendo el abandono definitivo cuando abandona el sistema educativo y el transitorio cuando se cambia de carrera o universidad. En la realidad se advierte ambos hechos, el abandono transitorio que sucede cuando el estudiantado retira uno o varios ciclos académicos, pero más adelante los retoma y continúa su trayectoria educativa, lo que negativamente genera rezago, siendo el retiro definitivo el más grave fenómeno educativo, ya que sus implicancias trascienden no solo en lo personal, sino que también tiene repercusiones desfavorables en la sociedad en donde se desenvuelve el desertor (Olivares, 2019). Conviene subrayar que:

Entre los condicionantes de la deserción escolar se halla el bienestar psicológico que puede considerarse como el resultado de una evaluación valorativa por parte del individuo con respecto a cómo ha vivido y está viviendo, y comprende seis dimensiones: autoaceptación, autonomía, dominio del entorno, propósito en la vida, crecimiento personal, relaciones positivas. (Ryff y Keyes, 1995, como se citó en Seminara, 2021, p. 407)

En otras palabras, el bienestar psicológico puede determinar el éxito o el fracaso de las personas en los diferentes ámbitos de la vida social, en este caso, en el ámbito académico, siendo uno de los condicionantes individuales que explican la deserción escolar. Si el estudiante goza de bienestar psicológico que teóricamente se traduce como felicidad, las probabilidades de desertar de los estudios universitarios se reducen, en comparación con el alumnado que carece de este importante elemento.

Cada una de las dimensiones que componen el bienestar psicológico, indica los desafíos que enfrentan los individuos en sus intentos por funcionar plenamente y desarrollar sus potencialidades (Seminara, 2021).

Se debe agregar que algunos autores definen el abandono universitario, como la proporción de estudiantes que no se han graduado ni continúan estudiando respecto al total de la cohorte, en un plazo igual o mayor al de la duración formal de la carrera. (García, s.f). El concepto de abandono o deserción escolar resulta complejo al igual que las causas que lo originan, ya que confluyen aspectos individuales (internos), institucionales y del entorno familiar (externos). De acuerdo con Braxton et al. (1997) citado por Himmel (2018):

Los enfoques del análisis de la deserción y retención pueden ser agrupados en cinco grandes categorías, dependiendo del énfasis que otorgan a las variables explicativas, ya sean individuales, institucionales o del medio familiar. De esta manera es posible reconocer los siguientes enfoques a saber: psicológicos, económicos, sociológicos, organizacionales y de interacciones. (p. 96)

La tabla 1 resume los enfoques, modelos, sus respectivos autores y premisas para el análisis de la deserción y retención escolar.

Tabla 1
Enfoques teóricos de la deserción escolar

Enfoque	Modelo	Autores	Premisa
Psicológicos	Rasgos de personalidad.	(Fishbein y Ajzen, 1975)	La intención conductual de un individuo es una función de su actitud hacia la conducta y de las normas subjetivas de que dispone acerca de ella. La decisión de desertar o persistir en un programa de estudios se ve influenciada por las conductas previas, las actitudes acerca de la deserción y persistencia y por normas subjetivas acerca de estas acciones, llevando a la conformación de una intención conductual.

		(Attinasi, 1986)	Incorpora la idea de que la persistencia o la deserción se ven influenciadas por las percepciones y el análisis que hacen los estudiantes de su vida universitaria después de su ingreso. De esta manera, efectúan una evaluación de la significación que tiene dicho análisis para su posterior permanencia o abandono.
		(Ethington, 1990)	Modelo más completo, a partir del análisis en los anteriores e incorpora una teoría más general sobre las "conductas de logro" de Eccles y otros (1983). Estas últimas comprenden atributos tales como la perseverancia, la elección y el desempeño. El apoyo y el estímulo que recibe de su familia, a su vez, inciden sobre el autoconcepto académico y el nivel de aspiraciones.
Sociológico	Influencia de factores externos al individuo.	(Spady, 1970)	La deserción es el resultado de la falta de integración de los estudiantes en el entorno de la educación superior. Aduce que el medio familiar es una de las muchas fuentes que exponen a los estudiantes a influencias, expectativas y demandas, las que a su vez afectan su nivel de integración social en la Universidad.
Económico	Costo-beneficio.	(Himmel, 2018)	Los beneficios sociales y económicos asociados a los estudios en la educación superior son percibidos como mayores que los derivados de actividades alternas, como por ejemplo, un trabajo, el estudiante opta por permanecer en la Universidad. Un componente crítico de esta perspectiva es la percepción del estudiante de su capacidad o incapacidad de solventar los costos asociados a los estudios universitarios.
Organizacionales	Características de la institución de educación superior.	(Tillman, 2002)	Enfocan la deserción desde las características de la institución de educación superior, en cuanto a los servicios que ofrece ésta a los estudiantes que ingresan a ella. En este enfoque cobra especial relevancia la calidad de la docencia (Braxton, Milem, Sullivan, 2000) y de las experiencias de los estudiantes en el Aula. También se ha agregado a los estudios en esta línea la disponibilidad de recursos bibliográficos, laboratorios e indicadores como el número de alumnos por profesor.

Interacciones	Integración y adaptación del estudiante a la Institución.	(Tinto, 1975)	Los estudiantes actúan de acuerdo con la teoría del intercambio en la construcción de su integración social y académica. Estas áreas de integración son expresadas en términos de metas y de niveles de compromiso institucional. Si los beneficios de permanecer en la institución son percibidos como mayores que los costos personales (esfuerzo y dedicación, entre otros), entonces el estudiante permanecerá en la institución. En cambio, si otras actividades son reconocidas como fuentes de mayores recompensas, el alumno tenderá a desertar.
---------------	---	---------------	--

Nota. Por Himmel, E. (2018).

Estos factores se encuentran asociados al campo social del estudiante que plantea Bourdieu (2009), para quien:

Los éxitos o los fracasos que los estudiantes y los profesores (que suelen pensar a escala del año lectivo) tienden a imputar al pasado inmediato, cuando no a las aptitudes o a las personas, dependen en realidad de orientaciones precoces que son, por definición resultado del medio familiar «capital social». (pp. 28-29)

De acuerdo con este teórico, las posibilidades de un estudiante de acceder y a *permanecer* en la universidad, en mucho de los casos está ligado al bagaje que éste trae consigo, dado por un padre que logró culminar una carrera universitaria, y sobre todo ejercerla, lo que genera un capital cultural que posibilita al estudiante mayores probabilidades de culminar sus estudios académicos, frente a un estudiante carente de dicho capital.

El espacio escolar que, para el caso, es el universitario, es un campo social en el que se inserta el estudiante poseedor o carente de recursos culturales que le facilitan, o limitan su incorporación al capital universitario previamente configurado socialmente, es decir, su dinámica, sus reglas y cultura. El enfoque teórico de Tinto unido a la teoría del Capital Cultural Social de Bourdieu se aborda el estudio de cohorte; es de resaltar la complementariedad de estos enfoques teóricos, pues como dice Tinto (1993), el abandono de los estudios universitarios es el resultado de la integración de esos factores individuales y ambientales o de experiencias institucionales, que inciden tanto en el rendimiento académico como en el abandono estudiantil y pueden llevar al abandono definitivo de dichos estudios. Erradicar la deserción escolar es un desafío gigantesco por la multicausalidad del fenómeno inherentes a determinantes estructurales como la pobreza por la falta de oportunidades económicas que proveen los recursos necesarios para acceder a una educación de calidad en los diferentes niveles académicos, incluyendo el universitario.

Tinto (1993) concluye que la experiencia de los estudiantes en el ámbito educativo y social puede llegar a modificar su orientación y llevarlo a culminar sus estudios universitarios o a abandonarlos. Esta consecuencia también puede ser influenciada por la herencia social del estudiante (Bourdieu, 1990).

Lobos y Rodríguez (2022), afirman que “el principal factor que ocasiona que el estudiante tome la decisión de desertar de su formación profesional está relacionado con lo económico” (p.61). Cuando ingresa a la universidad, es cuando toma mayor importancia, pues se enfrenta a diferentes situaciones que afectan su economía (Tinto, 1987).

Por otra parte, si se considera el género, las mujeres enfrentan mayores desafíos que los hombres, sobre todo cuando estudian carreras que tradicionalmente han sido dominadas por hombres, “amparado en la creencia y auto percepción de no disponer del repertorio aptitudinal para enfrentar adecuadamente actividades intelectuales que requieren el análisis matemático o habilidades más complejas, como es el caso de la ingeniería” (Buquet et al., 2006; Guevara, 2021; Mizala, 2018; Rojas y Rojas, 2021, como se citó en Rodríguez et al., 2024). Las desigualdades relacionadas al género son históricas y continúan permeando los diferentes ámbitos de la dinámica social incluyendo el educativo. Si bien es cierto, se ha avanzado hacia una sociedad más equitativa, aún falta reducir muchas brechas que limitan el acceso, permanencia y culminación de los estudios universitarios de las mujeres, entre ellas la maternidad, el sostenimiento del hogar, el cuidado de los padres y madres, o niñez en condición de discapacidad, entre otras brechas que generan el abandono escolar a nivel superior.

A partir de todo lo anterior, el estudio se planteó identificar los factores que explican la deserción escolar en estudiantes de los programas de Ingeniería en Ciencias de la Computación, Licenciatura en Diseño Gráfico y Licenciatura en Administración de Empresas, para responder a la pregunta, ¿cuáles son los factores que determinan el abandono escolar de los estudiantes de los programas de Ingeniería en Ciencias de la Computación, Licenciatura en Diseño Gráfico y Licenciatura en Administración de Empresas, cohorte 2013?

Metodología

Este estudio se desarrolló con una metodología mixta (métodos cuantitativos y cualitativos) con el fin de obtener una visión holística del hecho social (Villalobos, 2017) de la deserción escolar. En el caso del enfoque cuantitativo, la investigación se enmarca, según su profundidad explicativo, ya que buscó estudiar los factores que intervienen (Sierra, 2003) en la deserción escolar, es decir las relaciones de influencia que generan el abandono estudiantil. De acuerdo su alcance temporal, seccional o transversal, puesto que se estudió el fenómeno de la deserción escolar en un período dado que correspondió a la cohorte 2013 de los programas de Ingeniería en Ciencias de la Computación, Licenciatura en Diseño Gráfico y Licenciatura en Administración de Empresas. Según sus fuentes, secundarias (Sierra, 2003) ya que operó con datos almacenados en la base de datos administrativos y académicos de la universidad. La muestra cuantitativa estuvo conformada por 370 estudiantes de la cohorte 2013, distribuidos en los programas de Ingeniería en Ciencias de la Computación (149 estudiantes), Licenciatura en Diseño Gráfico (171 estudiantes) y Licenciatura en Administración de Empresas (50 estudiantes).

Se utilizó las técnicas estadísticas descriptivas y regresión logística binomial para analizar las variables relacionadas con el abandono escolar, entre ellas el CUM (Coeficiente de Unidades de Mérito), porcentaje de avance en la carrera, años de permanencia y variables sociodemográficas (edad, sexo, ingreso familiar).

En cuanto al método cualitativo, el muestreo fue de tipo estratégico (Ruíz, 1989) conformado por 10 estudiantes en calidad de inactivos quienes fueron abordados mediante entrevistas semiestructuradas utilizando un guion de preguntas del tema central de la investigación (Cifuentes, 2011). Se utilizó como método de análisis la denominada Teoría Fundamentada (TF), cuyo principal elemento retomado fue la codificación selectiva, identificando la categoría central (deserción escolar) y las subcategorías presentes los factores o dificultades que los llevaron a decidir abandonar los estudios.

Para la codificación selectiva se utilizó el software WeftQdA que permitió codificar y organizar los temas recurrentes surgidos de las entrevistas. Esta metodología de tipo mixta permitió una comprensión más amplia del fenómeno, desde dos perspectivas.

Recolección y análisis de datos

Se trabajó directamente con las bases de datos de la Administración Académica, tomando las siguientes variables académicas: CUM (Coeficiente de Unidades de Mérito), porcentaje de avance en la carrera, años de permanencia, así como el Índice de Riesgo Estudiantil (IRE) y variables sociodemográficas: edad, sexo, ingreso familiar. Dichos datos fueron procesados y analizados en el programa estadístico SPSS versión 20. Para la recolección de datos cualitativos, se realizaron entrevistas semiestructuradas a los estudiantes en condición de deserción, quienes compartieron sus experiencias sobre las razones que los llevaron a abandonar sus estudios.

Para el análisis de datos cuantitativos respecto a la deserción escolar por cohorte, se emplearon análisis descriptivo e inferencial con la regresión logística binomial, y para el análisis de datos cualitativos se utilizó el software WeftQdA, que permitió codificar y visualizar patrones que luego se agruparon en las categorías económica, académica y social, presentes en el fenómeno de la deserción escolar.

Resultados

Sobre la tasa de deserción

Para medir la deserción estudiantil por cohorte, se toma el año 2018, que es cuando se cumplen 6 años de la duración ideal de la carrera. En el programa de Ing. en Ciencias de la Computación, de 148 estudiantes inscritos de la cohorte 2013, se graduaron un total de 16 estudiantes en el año establecido (2018), lo que representa una eficiencia terminal del 10.8% y dado que se encuentran activos 35 estudiantes, se tiene una deserción por cohorte de 97 estudiantes lo que representa un porcentaje del 65.5% y una retención del 34.5% (Ver figura 1).

Para el programa de Licenciatura en Diseño Gráfico, de 172 estudiantes inscritos en la cohorte 2013, se graduaron 42 estudiantes en el año establecido (2018), lo que representa una eficiencia terminal del 28.4% y dado que se encuentran activos 51 estudiantes, se tiene una deserción por cohorte de 78 estudiantes, lo que representa un porcentaje del 45.6% y una retención del 54.4% (Ver figura 2).

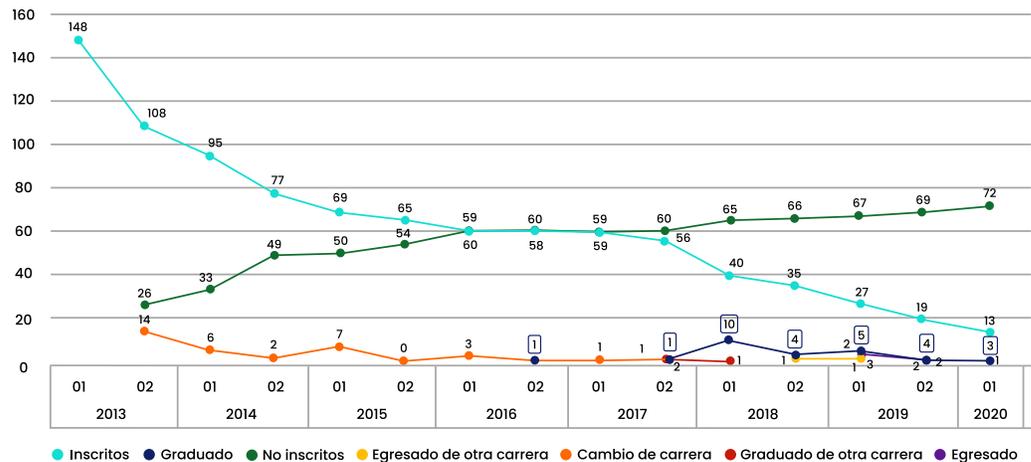
Para la carrera de Licenciatura en Administración de Empresas, de 49 estudiantes inscritos en la cohorte 2013, se graduaron 10 en el año establecido (2018), lo que representa una eficiencia terminal del 20 % y dado que se encuentran activos 7 estudiantes, se tiene una deserción por cohorte de 33 estudiantes haciendo un porcentaje del 66 % y una retención del 34 % (Ver figura 3).

Se ve que la deserción por cohorte más alta la tiene la Lic. en Administración de Empresas con el 66%, seguida de Ing. en Ciencias de la Computación con el 65.5% y la Lic. en Diseño Gráfico, con un 45.6%. Es preocupante la alta tasa de deserción por cohorte, sobre todas las dos primeras carreras que más de la mitad no completó su formación académica.

Además, puede verse en las gráficas que se presentan a continuación, que los estudiantes realizan cambios de carrera, lo que evidencia movilidad interna, no deserción estudiantil.

Figura 1

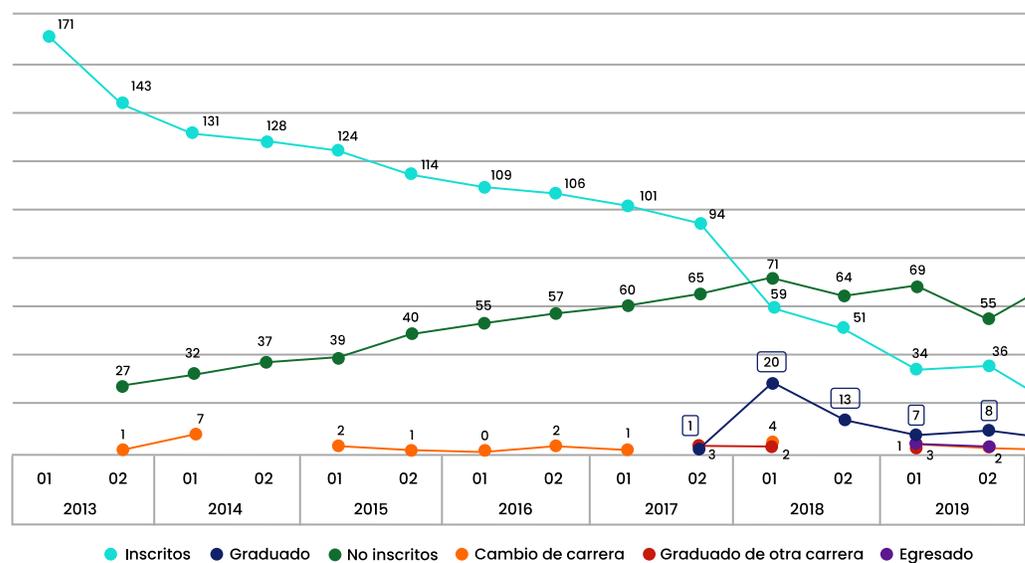
Seguimiento a la cohorte 2013 de Ingeniería en Ciencias de la Computación



En el programa de Ingeniería en Ciencias de la Computación en la cohorte 2013, al primer año de estudio, desertó un porcentaje del 33.1%, al segundo año se acumula el 36.5% y el tercer año se acumula el 39.2%. Se ve que el porcentaje de deserción es bien alto sobre todo en el primer año de estudio que es cuando deserta alrededor de la tercera parte de los inscritos

Figura 2

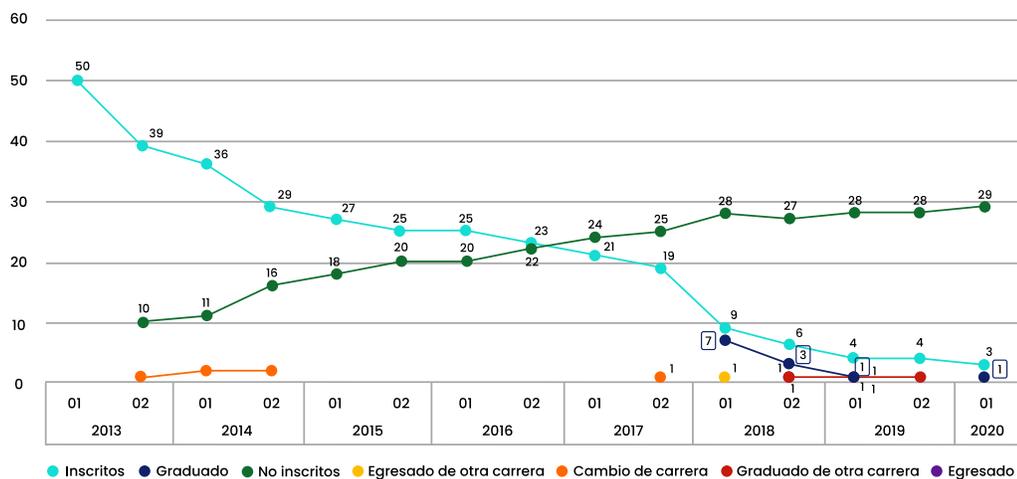
Seguimiento a la cohorte 2013 de Licenciatura en Diseño Gráfico



En el programa de Licenciatura de Diseño Gráfico en la cohorte 2013, al primer año de estudio, desertó un porcentaje del 21.6%, al segundo año se acumula el 28.1% y el tercer año se acumula el 33.3%. Se ve que el primer año es donde deserta el mayor porcentaje de estudiantes, alrededor de la quinta parte.

Figura 3

Seguimiento a la cohorte 2013 de Licenciatura en Administración de Empresas



En el programa de Licenciatura en Administración de Empresas en la cohorte 2013, al primer año de estudio desertó un porcentaje del 32%, al segundo año se acumula el 40% y el tercer año el 44%. Se observa que en el primer año deserta alrededor de la tercera parte de los inscritos.

Análisis estadístico multivariado

Después de haber explorado ciertas características del grupo de la cohorte 2013, de las carreras de Ing. en Ciencias de la Computación, Lic. en Diseño Gráfico y Lic. en Administración de Empresas, resulta pertinente identificar los determinantes de la deserción estudiantil. Es por ello por lo que se recurre a la utilización de la Regresión Logística Binomial (RLB). Esta permite estimar para los estudiantes de la cohorte 2013, de las carreras en mención, la probabilidad de caer en el estado de deserción estudiantil, así como de situarse en los otros tipos de estado en función de variables explicativas.

En el análisis que aquí sigue, el objetivo es introducir de modo sucesivo cuatro grupos de variables explicativas, denominados modelos: características sociodemográficas, características económicas, características académicas previas al ingreso a la universidad y características académicas durante los estudios universitarios, así como responder a las siguientes preguntas: ¿cómo varía el peso de los determinantes de la deserción estudiantil por cohorte? ¿Cuáles son las variables que más influyen en la probabilidad de estar en situación de “deserción”?

El análisis de regresión logística

La técnica estadística utilizada en el análisis de datos cuantitativos fue la regresión logística, que permitió estimar la probabilidad que un estudiante se encuentre en situación de deserción y en los otros tipos de estado en función de un conjunto de variables explicativas³. La variable dependiente es dicotómica: 0. No desertado y 1. Desertado, por lo que se realiza una regresión logística binomial. Tomando

³La regresión logística es una técnica estadística multivariante que a diferencia de la regresión lineal ofrece la posibilidad de elaborar modelos que contengan variables cualitativas.

como categoría de referencia “Desertado”. Al igual que otras técnicas estadísticas multivariadas, la regresión logística binomial brinda la posibilidad de evaluar la influencia de cada una de las variables explicativas sobre la variable dependiente y controlar el efecto del resto. En este análisis, como se ha mencionado anteriormente, hay cuatro tipos de variables explicativas que se han introducido progresivamente en cada modelo hasta alcanzar el modelo final. Cada uno de estos modelos examina una dimensión diferente.

El primer tipo de variables (modelo 1) busca medir el peso de las *características sociodemográficas* de los individuos (sexo, rango de edad, zona de nacimiento, situación conyugal, ocupación). El segundo tipo de variables (*modelo 2*) tiene la finalidad de medir el peso de las variables económicas para ver la influencia del origen social (becado, cuota asignada, ingreso per cápita, estatus económico). El siguiente grupo de variables (*modelo 3*) incorpora las características académicas previas al ingreso a la universidad (tipo de institución, bachiller reciente o antiguo, nota PAES), busca medir el peso de las variables de educación media. El cuarto tipo de variables (*modelo 4*) pretende medir el peso de las variables académicas durante los estudios universitarios (carrera, nota promedio, CUM, porcentaje de avance, asignaturas reprobadas, asignaturas retiradas, tiempo de permanencia en la carrera, IRE- Índice de Riesgo Estudiantil).

Debido a las limitaciones en la información contenida en las bases de datos, en el análisis no se han incorporado 2 variables que podrían resultar relevantes, y complementar las variables del modelo 2 (nivel de educación y situación ocupacional tanto del padre como de la madre) para indagar la influencia del origen social, cultural y económico. En segundo lugar, no se han podido considerar variables relacionadas a las pruebas psicopedagógicas, que exploran intereses, habilidades y motivaciones, variables que de alguna manera condicionan el rol que el estudiante desempeñará en la universidad, ya que dicha información para la cohorte 2013 no se encuentra de manera electrónica, solo en papel.

Se presentan los datos que contienen información sobre los cuatro modelos, según el peso de los coeficientes (Exp B), la interpretación de los resultados se realizará del siguiente modo: con respecto a la variación del peso de los determinantes de la deserción estudiantil con relación a las variables que más influyen en cada uno de los tipos de estado del estudiante. El ajuste global del último modelo es bastante bueno, dado que el R cuadrado de Cox y Snell explica el 62.1% y R cuadrado de Nagelkerke de 82.9% de la variabilidad para la muestra. ¿Cómo varía el peso de los determinantes de la deserción estudiantil?

El efecto de las características sociodemográficas (Modelo 1)

Estas variables buscan medir el peso de las características sociodemográficas de los estudiantes (sexo, rango de edad, zona de nacimiento, situación conyugal, ocupación) sobre la deserción estudiantil. Si se introducen las variables de manera individual se observa que resultan significativas, si el estudiante es hombre tiene 1.783 veces de probabilidad mayor de desertar que si fuera mujer; si el estudiante se encuentra en un rango de edad de 21 a 25 años, tienen una probabilidad de 2.518 veces mayor de desertar comparado con una edad menor; si el estudiante tiene como zona de proveniencia que no es la central tiene un 2.392 de mayor probabilidad de desertar que si fuera de la zona central.

Sin embargo, vemos cómo las variables y su peso van cambiando conforme se introducen los cuatro modelos juntos por bloques. En el primer bloque (Modelo 1), de las tres variables introducidas del Modelo 1 (sexo, rango de edad, zona de nacimiento), solo permanece en el modelo la variable sexo, y su incidencia en la deserción es significativa ($p=0.002 < 0.05$), si el estudiante es hombre la probabilidad de desertar se multiplica por ($\text{Exp B} = 1.891$) con respecto a si es mujer. En el Bloque 2 (Modelo 2), la variable sexo es la única que ingresa junto con las variables económicas y continúa siendo significativa ($p=0.002 < 0.05$), aumentando su peso a $\text{Exp B} = 1.938$ cerca del doble de probabilidad de caer en la condición de deserción que, si fuera mujer. Al introducir las variables académicas previas, del modelo 3, la variable sexo sigue siendo significativa ($p=0.003 < 0.05$), y manteniendo su peso más o menos igual $\text{Exp B} = 1.923$; el estudiante hombre tiene cerca del doble de probabilidad de deserción, que si fuera mujer.

Cuando se ingresan las variables académicas de la universidad, el modelo 4, la variable sexo se mantiene en el modelo final pero su incidencia ya no es significativa, con la muestra de estudiantes de la cohorte 2013 de las carreras en estudio; lo que significa que las variables académicas pesan más que la variable sexo.

El efecto de las variables económicas (Modelo 2)

Tiene la finalidad de medir el peso de las variables económicas para ver la influencia del origen social (becado, cuota asignada, ingreso per cápita, estatus económico) en la deserción estudiantil. Si estas variables del modelo 2 se introducen de manera individual se observa que resultan significativas, si un estudiante es becado tiene un 90.5% menos de probabilidad que deserte, y si tiene una cuota mayor que la mediana tiene un 60.4% menos de probabilidad que deserte.

Sin embargo, al combinar las dos variables económicas con las variables de los otros tres modelos vemos como las variables y su peso se modifican en cada iteración. En el segundo Bloque (Modelo 2), se combina con la variable sexo del Modelo 1, resultando significativas la variable becado ($p=0.005 < 0.05$) con un ($\text{Exp B} = 0.053$), con el 94.7% de probabilidad menor de desertar comparado con el que no está becado; y si el estudiante tiene una cuota mensual asignada mayor que la mediana tiene un ($\text{Exp B} = 0.397$), un 60.3% de menor probabilidad de desertar comparado con quien tiene una cuota mensual menor. En el Bloque 3 (Modelo 3), se introducen las variables académicas previas, la variable becado continúa dentro del modelo siendo significativa ($p=0.010 < 0.05$), disminuyendo levemente su peso ($\text{Exp B} = 0.067$), el 93.3% de menor probabilidad de desertar; y la variable cuota asignada mayor, continúa siendo significativa ($p=0.002 < 0.05$), con un 48.2% de menor probabilidad de desertar, comparado que si tuviera una cuota asignada menor.

Al introducir las variables académicas de la universidad, del modelo 4, las variables económicas, becado y cuota asignada, se mantienen en el modelo final pero su incidencia ya no es significativa, con la muestra de estudiantes de la cohorte 2013 de las carreras en estudio.

El efecto de las características académicas previas (Modelo 3)

El siguiente grupo de variables (Modelo 3) incorpora las características académicas previas al ingreso a la universidad (tipo de institución, bachiller según graduación y nota PAES), busca medir el peso de las variables académicas como resultado de la

educación media. Si estas variables del modelo 3 se introducen de manera individual se observa que resultan significativas, si un estudiante es bachiller reciente, tiene el 66.1% menos de probabilidad que deserte que si fuera un bachiller antiguo, y si tiene una Nota PAES mayor que 6.0 tiene un 65.8% menos de probabilidad que deserte comparado con quienes tienen una nota menor que 6.0.

Al introducir las variables académicas de la universidad del modelo 4, las variables académicas previas al ingreso de la universidad, bachiller reciente y Nota PAES, se mantienen en el modelo final pero su incidencia ya no es significativa, con la muestra de estudiantes de la cohorte 2013 de las carreras en estudio.

El efecto de las características académicas de la Universidad (Modelo 4)

El cuarto tipo de variables (Modelo 4) pretende medir el peso de las variables académicas durante los estudios universitarios (carrera, nota promedio, CUM, porcentaje de avance, asignaturas reprobadas, asignaturas retiradas, tiempo de permanencia en la carrera, Índice de Riesgo Estudiantil (IRE)). Si estas variables del modelo 4 se introducen de manera individual se observa que resultan significativas, si un estudiante estudia la carrera de Lic. en Diseño Gráfico tiene Exp B=2.843 veces de probabilidad de desertar, comparado con alguien que estudie Ing. en Ciencias de la Computación; la nota promedio y el CUM no entran al modelo 4, desaparecen en el paso 1; el porcentaje de avance más del 50% resulta ser significativo ($p=0.024 < 0.05$), con un peso de Exp B=0.106, un 89.4% de menos probabilidad de deserción que si tiene un avance menor al 50%; la variable más de 2 asignaturas reprobadas es significativa ($p=0.024 < 0.05$) tiene el Exp B=3.180 veces de probabilidad de desertar que los que tienen hasta dos asignaturas reprobadas; el número de asignaturas retiradas desapareció a partir del paso 4; los años de permanencia más de 4.5 años es una variable significativa al ($p=0.000 < 0.05$), tiene un peso de Exp B=0.128, un 87.2% de menor probabilidad de desertar que si tiene un máximo de 4.5 años de permanencia en la universidad; la UVs ganadas de más de 100, es significativa ($p=0.000 < 0.05$), con un peso de Exp B=0.028, un 97.2% de menos probabilidad de deserción, respecto a quienes tienen un número de UVs menor. Y finalmente el IRE mayor que 5 es significativo ($p=0.000 < 0.05$), con un peso de un Exp B=6.049 veces de probabilidad que deserte, comparado con los que tienen un IRE menor de 5.

En resumen, al hacer el ingreso de los 4 modelos por bloques utilizando el método hacia atrás de Razón de Verosimilitud, el mejor modelo que resulta para pronosticar el estudiante que desertará es el que incluye las variables: sexo, becado, cuota asignada, bachiller ingreso, nota PAES, aunque para estos programas de la cohorte 2013, no son significativas para explicar la deserción estudiantil pero sí lo son las variables porcentaje de avance, años de permanencia en la carrera, UVs ganadas, IRE (Índice de Riesgo Estudiantil), es la variable con mayor peso, dado que es una variable compuesta por la suma de varios indicadores, siendo significativa al 1% con un peso de Exp B= 8.048 veces más de probabilidad de desertar que si obtiene un IRE de hasta un valor de 5.

Una mirada cualitativa de los datos

La deserción escolar debe comprenderse desde su complejidad, desde una visión holística, en la cual subyacen elementos económicos, académicas y sociales de acuerdo con la experiencia de los estudiantes en condición de deserción. Esto

permitió codificar y visualizar patrones que luego se agruparon en las categorías económica, académica y social, presentes en el fenómeno de la deserción escolar.

Los recursos económicos que empujan a los estudiantes lejos de su destino.

Las dificultades económicas están presentes en las experiencias vividas de los estudiantes en condición de deserción, dado a diferentes situaciones que permean la economía familiar y personal, privando el acceso o continuidad de la formación universitaria a buena parte de estudiantes.

La figura 4 plasma tres subcategorías relacionadas con el aspecto económico: las demandas e inversión económica para el proceso formativo, la situación económica desfavorable en la familia y falta de independencia económica por desempleo.

Figura 4

Categoría económica



Los datos cualitativos permiten complementar el análisis del fenómeno de la deserción escolar desde la experiencia de los estudiantes en condición de deserción en la Universidad Don Bosco, quienes atribuyen a la categoría económica como uno de los principales elementos que motivan su decisión de abandonar sus estudios, ya sea por las demandas de inversión económica para el sostenimiento de la carrera, la situación económica desfavorable en el núcleo familiar, o la falta de independencia económica por desempleo, como lo mencionan testimonios de estudiantes:

“En mi caso se debió a que mi situación económica en ese momento no me permitía continuar con mis estudios y tampoco pude optar por una beca cuando ingresé la solicitud” (Mujer4, Ing. en Ciencias de la Computación).

“Mi decisión de retirarme de la Universidad Don Bosco no fue totalmente mía, fue también parte de la decisión de mis padres ya que en ese entonces dependía económicamente de ellos” (Mujer2, Lic. Diseño Gráfico).

Las dificultades académicas como corrientes invisibles que arrastran a los educandos lejos de su destino profesional.

La exigencia académica es otra categoría que subyace en el abandono escolar de los estudiantes investigados. Al igual que la condición económica no es un determinante absoluto; tampoco lo es el rendimiento académico. Este elemento también aparece en las experiencias del alumnado como detonante de la condición de deserción escolar. Puede verse en la figura 5 que resaltan las subcategorías de reprobación de asignaturas, percepción negativa del objetivo de la evaluación y dificultades de asignaturas de Ciencias Básicas.

Figura 5
Categoría académica



Tinto (1975) incluye en la integración tanto el rendimiento académico como el desarrollo intelectual, además, distingue el abandono voluntario del involuntario por fracaso académico, el primero se encuentra relacionado, sobre todo, a problemas en el rendimiento académico, es decir, que el abandono estudiantil es producto de los resultados negativos (malas calificaciones) en el proceso enseñanza-aprendizaje, de ahí el enfoque de integración. Esto es evidente en el caso de algunos estudiantes participantes del estudio en los siguientes términos:

Llegó un momento de la carrera que sentía que no podía avanzar, por más que estudiaba no lograba aprobar las materias, en un momento llegué a pensar que los exámenes no estaban orientados a examinar lo aprendido, sino más bien con la intención de reprobarnos. (Hombre1, Ing. en CC. CC)

El entorno social en los márgenes del camino del estudio universitario.

La última categoría presente en los hallazgos es el *entorno social* que hacen que muchos estudiantes abandonen los estudios universitarios. Un ambiente social marcado por problemas de salud en la familia, la inseguridad y la falta de integración del estudiante al contexto del aula y compañeros, abre la puerta al abandono escolar en mucho de los casos, tal como se muestra en la figura 6.

Figura 6
Categoría social



Habría que decir también que los estudiantes provenientes de zonas rurales o de familias con bajo capital social tuvieron más dificultades para adaptarse al ambiente universitario. Algunos de ellos reportaron que se sentían aislados socialmente y que carecían de una red de apoyo dentro de su familia o la universidad. Esta falta de integración social, junto con las dificultades académicas, aumentó su vulnerabilidad a la deserción.

De acuerdo con Spady (1970, citado por Himmel 2021) “el medio familiar es una de las muchas fuentes que expone a los estudiantes a influencias, expectativas y demandas, las que a su vez afectan su nivel de integración social en la Universidad” (p. 99). Las problemáticas del entorno familiar en muchos de los casos desencadenan en el abandono de los estudiantes universitarios, al verse imposibilitados por las demandas del hogar, tal como es manifestado por una de las alumnas en condición de deserción.

Mi decisión de retirarme de la Universidad Don Bosco no fue totalmente mía, fue también parte de la decisión de mis padres ya que en ese entonces dependía económicamente de ellos. Nos mudamos a otra ciudad y se me complicaba el acceso y salida de la universidad. (Mujer2, Lic. en Diseño Gráfico)

Discusión

Los referentes teóricos sobre la deserción o abandono escolar señalan dentro de sus determinantes, factores externos e internos al estudiante. Entre los factores externos se encuentran “un entorno socioeconómico desfavorable, unos métodos de enseñanza y de aprendizaje poco adecuados, o incluso poca implicación familiar en la vida académica y personal del estudiante” (Gómez, 2022, p. 26) y como factores internos “la actitud y motivación del estudiante hacia el aprendizaje, las posibles dificultades de atención o incluso las dificultades en las relaciones con sus iguales” (Gómez, 2022, p. 26). Dichos factores son agrupados en cinco enfoques a saber: psicológicos, económicos, sociológicos, organizacionales y de interacciones (Himmel, 2018), que permiten analizar el fenómeno de la deserción escolar, a lo que se suma Tinto (1975) sobre la importancia de la integración académica y social, más la teoría sobre el impacto del capital cultural y social en el desempeño académico de Bourdieu (1990), representan el lente teórico que sustentan el análisis de los resultados encontrados en esta investigación. Los elementos que determinan la deserción estudiantil por cohorte en la Universidad Don Bosco se ven influenciadas por una interacción de dichos factores multidimensionales.

Al retomar los enfoques que analizan la deserción escolar se observa que algunos de ellos destacan en los datos recolectados. Uno de los factores principales en el caso del abandono escolar en los jóvenes participantes del estudio es el económico, el cual según Himmel (2018), es crítico ya que el estudiante tiene la percepción que, si su capacidad o incapacidad de solventar los costos asociados a los estudios universitarios no son suficientes, la mejor decisión es desertar.

El componente económico es crucial en la permanencia de los estudiantes (Cabrera et al., 2006). Los datos muestran que altas cifras porcentuales de estudiantes que desertaron, los ingresos per cápita de sus familias eran inferiores a \$125 dólares, lo que evidencia que la situación económica es uno de los principales vaticinios de la deserción, lo cual es coherente con investigaciones como la realizada por Lobos et al. (2022) que evidencia que:

(...) factores como la economía de cada país (Rodas-Martini, 2020), la franja de extrema pobreza, las remesas (SICA, 2021), la dificultad para obtener un empleo, así como la falta de oportunidad para estudiar y trabajar al mismo tiempo, son factores del espectro económico que sí perjudican a los estudiantes universitarios centroamericanos, afectando mayormente a los países como El Salvador, Honduras, Nicaragua y Guatemala. El factor económico como importante determinante de la deserción escolar. Por tratarse de países en vías de desarrollo la pobreza y la exclusión social golpea los distintos ámbitos sociales, incluyendo el educativo. En los resultados se aprecia que la categoría económica llevó a los estudiantes a abandonar sus estudios, ya sea por no contar con los recursos necesarios para solventar las colegiaturas, situación desfavorable en la familia, o la falta de independencia económica por la falta de empleo.

Por su parte Portal et al. 2022 encontró que muchos estudiantes piensan en algún momento de la carrera que abandonarán los estudios por motivos de la escasez de recursos y las cargas familiares. En otro estudio Galve et al., 2022 destacan:

(...) la influencia de las variables financieras en la intención de abandonar los estudios universitarios. El hecho de no contar con apoyo económico puede dificultar la probabilidad de permanecer en los Estudios Superiores por no poder hacer frente a los costos de matriculación, siendo ésta una variable de gran peso en el abandono universitario. (p. 170)

Los estudios en mención junto con los resultados obtenidos revelan que los problemas económicos influyen directamente en la capacidad de los estudiantes para culminar sus estudios. El factor económico no solo repercute negativamente en la liquidez financiera para cubrir los costos de matrícula, mensualidades y demás materiales educativos, también limita la oportunidad y la capacidad del estudiantado de dedicarse plenamente a los estudios, dado que muchos de ellos deben trabajar para apoyar a sus familias, o autofinanciarse los estudios. Las condiciones económicas desfavorables implican que los estudiantes prioricen sus necesidades básicas alimentación y el sostenimiento hogar, solventar gastos por enfermedad de un ser querido, quedando los estudios universitarios en último orden de prioridades.

En contraste con lo anterior, se ve cómo el *ser becado* es una variable determinante de la retención. Efectivamente el contar con una beca para los estudios reduce significativamente el abandono escolar, un elemento observable en los resultados, por lo que es necesario que la universidad expanda la emisión de becas y financiamiento para los estudiantes de bajos ingresos; para asegurar que el soporte económico esté disponible oportunamente. Por otra parte, debe examinarse las estrategias y programas de apoyo flexibles que faciliten a los estudiantes acceder a apoyo económico adicional en situaciones inesperadas, como dificultades de salud o cese laboral de los estudiantes o de sus padres.

Los resultados académicos negativos, ponderados mediante el Coeficiente de Unidades de Mérito CUM, unido al Índice de Riesgo Estudiantil (IRE), resulta otra variable crítica que suma a la deserción. De acuerdo con los resultados el alumnado con un (IRE) elevado y bajo CUM enfrentaron mayores dificultades para avanzar en sus estudios, lo que a menudo resultó en su abandono. El programa de tutorías como acompañamiento académico oportuno son herramientas favorables para mejorar el desempeño e integración del alumnado que presenta deficiencias académicas. Esto apunta a la necesidad de potenciar mecanismos de seguimiento académico dinámicos que dejen ver al conglomerado estudiantil susceptible de deserción. Hay que mencionar, además, que es esencial formar a los docentes para que identifiquen los primeros signos de dificultades académicas, y tomen medidas de apoyo antes de que los estudiantes lleguen a un punto de inflexión.

El capital social es también un componente esencial en la permanencia estudiantil según (Zabalza, 2002), como también lo plantea Tinto (1975) que destaca el valor de las conexiones o alianzas sociales refiriéndose al enfoque de integración social para la continuación académica. En otras palabras, si los estudiantes carecen de estructuras de apoyo social ya sea dentro o fuera de la universidad, experimentan un estado de aislamiento y, en muchos casos deriva en la deserción académica. Investigaciones previas como la de Acevedo (2020), señalan que el alumnado que no logra incorporarse plenamente en la comunidad educativa, o que proceden de

contextos familiares con escasos recursos culturales o económicos, es susceptible al abandono de los estudios. La población estudiantil que procede del interior del país o ambientes familiares con bajo capital cultural y social es mucho más vulnerable a experimentar la falta de integración social a la comunidad educativa.

Un escenario en donde estudiantes de años avanzados acompañen académicamente al alumnado con problemas de integración puede propiciar la adaptación de los nuevos educandos, y desarrollar redes significativas en situaciones de dificultad académica o personal. Según Acevedo (2020) “tras la decisión del abandono escolar están asociadas variables de carácter socio- psicológico — capacidad de demorar recompensas, percepción de autoeficacia, autoestima, resiliencia, afrontamiento— que en conjunto operan inhibiendo el grado de integración social y académica” (p. 259).

En tal sentido, la institución debe potenciar estrategias que promuevan la integración y participación proactiva del alumnado identificado en riesgo de deserción estudiantil en actividades extracurriculares, como clubes, grupos de estudio y asociaciones estudiantiles, que favorezcan el compañerismo y el sentido de pertenencia.

A manera de conclusión

El estudio permite confirmar la presencia del fenómeno de la deserción escolar producto de múltiples factores tanto internos -que competen al estudiante- como externos -del contexto- lo que conduce a éste a abandonar sus estudios universitarios. Diferentes autores señalan que la deserción escolar anida sobre la base de múltiples factores siendo las condiciones socio económicas las más imperantes: altas tarifas que impide a las familias continuar los pagos, así como el factor académico o rendimiento escolar relacionado a la reprobación de asignaturas como matemáticas.

Es reiterado en la mayoría de investigación sobre la deserción escolar que los factores generadores de este fenómeno se haya el desempeño académico, la trayectoria escolar previa y el origen social de los estudiantes, seguidos de la motivación, los problemas económicos y las responsabilidades laborales o familiares, además del apoyo que ofrece la familia al estudiante (González et al., 2024). Estos hallazgos, más los encontrados en el presente estudio refuerzan la teoría que explica el abandono escolar en los diferentes niveles académicos.

La deserción escolar a nivel superior es preocupante, ya que la cantidad de estudiantes que en 2020 egresaron de carreras técnicas, universitarias y de posgrado representaron menos del 5% de los que ingresaron ese año a instituciones de educación superior en El Salvador (Alas, 2023), lo que sugiere un desbalance en el sistema educativo superior, es decir, se inscribe una gran cantidad de alumnos, pero pocos logran completar sus estudios, lo cual puede tener implicaciones negativas a largo plazo para el desarrollo profesional, económico y social del país.

La deserción escolar es un fenómeno que no puede ser atribuido solo a causas individuales, tienen que ver también con causas institucionales y estructurales, tal como lo expresa Tinto (1993), es una combinación de diferentes factores.

Con el estudio *Factores que explican la deserción estudiantil en la Universidad Don Bosco de El Salvador, un estudio de la cohorte 2013* de las carreras Ingeniería en Ciencias de la Computación, Licenciatura en Diseño Gráfico y Administración de Empresas se comprueba cómo las variables individuales del estudiante tienen un peso

significativo al ingresar a la Universidad: la edad, el sexo, la zona de donde proviene al momento de ingresar a la universidad; así como también, las variables académicas previas, las cuales pierden su valor conforme se van combinando con otras variables, sobre todo las variables académicas de la Universidad.

Se ve como importa también la herencia social-cultural incluyendo las variables económicas que también tienen un peso considerable; lo que significa que la universidad debe dar prioridad en término de acompañamiento a estudiantes que recién ingresan a la institución, pues también las variables académicas previas influyen al momento de explicar la deserción estudiantil. Si estas variables ingresan solas al modelo, como es el caso de los estudiantes de nuevo ingreso, resultan ser predictoras de la deserción; por tanto, la universidad tiene la oportunidad de intervenir para mitigar el riesgo de deserción que tiene el estudiante que recién ingresa a la universidad.

Se observa cómo el mejor modelo que resulta para pronosticar el estudiante que desertará es el que incluye las variables: sexo, becado, cuota asignada, bachiller ingreso, nota PAES; aunque para estas muestras de la cohorte 2013 de las tres carreras en estudio, no son significativas para explicar la deserción estudiantil; pero sí lo son las variables académicas: las variables porcentaje de avance, años de permanencia en la carrera, las UVs ganadas.

Finalmente se incluyó el IRE (Índice de Riesgo Estudiantil) que resulta ser la variable de mayor valor, dado que es una variable compuesta por la suma de varios indicadores que explican el abandono escolar.

Ahora, respecto a los hallazgos en los datos cualitativos robustecen los planteamientos de la mayoría de los autores que han encontrado al factor socio económico (determinante externo) de la misma manera que el rendimiento académico (determinante individual-interno) como causas de fondo del abandono escolar en estudiantes universitarios, sobre todo en países en vías de desarrollo. En el caso particular del rendimiento académico puede ser el resultado de las deficiencias del mismo sistema educativo salvadoreño, es decir, pobres bases formativas a nivel básico inciden en el bajo rendimiento académico de muchos estudiantes en la universidad, siendo un detonante de la deserción escolar.

Reducir las brechas de la deserción universitaria resulta un gran desafío no solo para las IES sino también para los sistemas de educación dado que los factores que la originan son multidimensionales, e igual de complejas son las acciones y estrategias para erradicarla. Las universidades aportan su cuota para la reducción del abandono escolar, sin embargo, es insuficiente por la complejidad de esta. Existen programas de otorgamiento de becas de estudio y apoyo financiero, acciones de acompañamiento a estudiantes con dificultades académicas. Al respecto Medellín (2020) señala que, “el que existan programas de apoyo económico, social, etc. es también una labor por parte de la institución, puesto que la vulnerabilidad en uno de esos rubros tentará al estudiante a pensar en el abandono de sus estudios” (p.10). La autora sugiere no dejar de lado los programas tutoriales como herramienta de apoyo para evitar la deserción del estudiante.

La Universidad Don Bosco ha hecho frente a estos retos fortaleciendo aquellas acciones que promueven un entorno académico inclusivo y exitoso para todos los estudiantes, a partir de una comprensión holística de las causas de la deserción escolar. Este estudio confirma que el abandono escolar en la Universidad Don Bosco

es un fenómeno complejo que resulta de la interacción de múltiples factores. Los problemas económicos, el bajo rendimiento académico y la falta de integración social se destacan como los principales predictores del abandono de los estudios. En particular, los estudiantes que enfrentan dificultades financieras (Lobos y Rodríguez, 2022) y (Acevedo, 2020) tienen una mayor probabilidad de abandonar la universidad.

La baja productividad académica, calculado mediante Coeficiente de Unidades de Mérito CUM y complementado con el Índice de riesgo estudiantil, es otro factor desencadenante de la deserción escolar, lo que refuerza la importancia de implementar mecanismos de identificación temprana de los estudiantes en riesgo y les brinde el acompañamiento respectivo.

También se debe señalar que la incorporación social es primordial en la retención estudiantil. El alumnado que carece de integración social en la comunidad educativa es más vulnerable a desertar. La universidad debe de potenciar ambientes de acogida y de apoyo que estimulen el sentido de identidad entre todos los estudiantes.

Los resultados del estudio dan pie a continuar indagando el fenómeno de la deserción escolar a nivel universitario que involucre a todas las Instituciones de Educación Superior IES en El Salvador, investigando las carreras que presentan las más altas tasas de abandono escolar; los mecanismos de contención implementados por la universidades y sus resultados, podrían ser otras líneas de investigación que abonarían a la explicación y comprensión del abandono escolar y sus implicancias en el desarrollo del país.

Referencias

- Alas, S. (26 de mayo 2023). Menos del 5 % de estudiantes termina su educación superior. *La Prensa Gráfica*.
- Acevedo, F. (2020). Factores explicativos del abandono de los estudios en la educación superior en contextos socio-académicos desfavorables. *Revista Española de Pedagogía*, 78 (276), 253-269.
- Aldama, A., López, M., Pastrana, A. y Sánchez, R. (2023). Causas que originan la deserción estudiantil en el Programa Educativo de Administración de la Universidad Tecnológica del Valle del Mezquital. *Revista de la Alta Tecnología y Sociedad*, 15 (1), 9-17.
- Amador J., González, C., Arias, M. y Carvajal, G. (2020). El entorno familiar y la deserción estudiantil: El caso de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Colima, México. *Cuadernos de Trabajo Social*, 34(1), 139-154.
- Barrera, D. (2023). *La teoría de los capitales de Bourdieu y su relación con la permanencia en los procesos de formación en educación superior: Estudio de caso Fundación Universitaria Los Libertadores*. (Tesis de maestría). Fundación Universitaria Los Libertadores.
- Bourdieu, P. (1990). Espacio social y génesis de las clases. En Bourdieu, P., *Sociología y cultura*. Grijalbo.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. & Passeron, J. (2009). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Siglo XXI.
- Cabrera, L., Bethencourt, J., Álvarez P., y González M. (2006). El problema del abandono de los estudios universitarios. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 12(2), 171-203.
- Castells, M. (2001). *La era de la información*. Alianza.

- Calderón C., Colomo E., y Ruiz, J. (2020). Causas de la deserción estudiantil en Ingeniería en Electrónica y Computación del Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara (México). *Revista Espacios*, 41(06), 1-14.
- Cifuentes, R. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Novedades Educativas.
- Flecha, R. y Puigvert, L. (1998). Aportaciones de Paulo Freire a la educación y las ciencias sociales. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, (33), 21-28.
- Freire, P. (1997). *A la sombra de este árbol*. El Roure editorial.
- Galve, C., Ayala, I., Blanco, M. y Tuero, E. (2022). Variables que influyen en la intención de abandono. ¿Existen diferencias entre la intención de abandonar los estudios universitarios y el cambio de titulación? *Revista E-Psi*, 11(1), 157-178.
- González, J., Canchola, S. y Ulloa, R. (2024). Enfoques, estudios y perspectivas teóricas sobre la deserción escolar en la educación superior: propuesta de un modelo teórico. *Revista de Investigación Educativa de la Rediech*, (15), 2-19.
- Himmel, E. (2018). Modelo de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior. *Calidad en la Educación*, (17), 91-108.
- Lobos, M y Rodríguez, J. (2022). El factor económico como principal causa de deserción estudiantil universitaria en Centroamérica. *Revista entorno*, (74). 60-70.
- Medellín, F. (2020). La deserción escolar a nivel Licenciatura. *International Journal of Good Conscience*, 15(14), 1-12.
- Moreno, R., Garrote, I, Díaz, M. y Labrador, F. (2022). (coords.). *Prevención del fracaso académico y del abandono escolar*. Ediciones OCTAEDRO, S. L.
- Rodríguez, C., Romero, D., y Espinosa, D. (2024). La eligen menos, pero les va mejor: el paradójal comportamiento de las mujeres en el área de la ingeniería. *Praxis Educativa*. 28(2), 1-12.
- Romero, A., Danies, J. y Ortiz, M. (2020). Lactancia materna y deserción estudiantil en estudiantes madres de una facultad de salud. *Repertorio de Medicina y Cirugía*. 29(1), 49-55.
- Ruiz, J. y Ispizua, M. (1989). *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa*. Universidad de Deusto.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Planeta.
- Seminara, M. y Graffigna, J. (2021a). ¿Por qué demora un estudiante universitario en egresarse? Análisis multivariante en la carrera de bioingeniería de la UNSJ. *Revista sudamericana*, (14), 422-446.
- Seminara, M. (2021b). De los efectos de la pandemia COVID-19 sobre la deserción universitaria: desgaste docente y bienestar psicológico estudiantil. En *Revista Educación Superior y Sociedad*, 33, (2), 402-421. UNESCO.
- Sierra, R. (2003). *Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios*. Thomson.
- Olivares, G. (2019). Categorías para el análisis del abandono y la permanencia escolar en la educación superior. *Revista Cumbres*, 5(1), 21 – 40.
- Portal, E., Arias, E., Lirio, J. y Gómez, J. (2022). Fracaso y abandono universitario Percepción de los (as) estudiantes de Educación social de la Universidad de Castilla La Mancha. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 27(92), 289-316.
- Programa de las Naciones Unidas. (2000). *Inclusión y exclusión: conceptos, relaciones e indicadores*. FLACSO.
- Tinto, V (1975). Abandono de la educación superior: una síntesis teórica de recientes investigaciones. *Review of Educational Research*, 45(1), 89-125.
- Tinto, V. (1993). *Dejando la universidad. Repensar las causas y las soluciones de los estudiantes*. The University of Chicago Press.
- UNESCO. (1998). *Conferencia Mundial Sobre Educación Superior*. La Educación Superior en el Siglo XXI.

- UNESCO. (2008). *Conferencia Internacional de Educación. Educación Inclusiva: El camino hacia el futuro.*
- Villalobos, L. (2017). *Enfoques y diseños de investigación social: cuantitativos, cualitativos y mixtos.* Editorial Universitaria Estatal a Distancia.
- Zabalza, M. (2002). *La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas.* Narcea.